

JESÚS Y EL ENDEMONIADO GADARENO

Base Bíblica: Marcos 5:1-20

- Mr. 5:1 Y llegaron al otro lado del mar, a la tierra de los gadarenos.
2 Y cuando Él salió de la barca, enseguida vino a su encuentro, de entre los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo
3 que tenía su morada entre los sepulcros; y nadie podía ya atarlo ni aun con cadenas;
4 porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos, y nadie era tan fuerte como para dominarlo.
5 Y siempre, noche y día, andaba entre los sepulcros y en los montes dando gritos e hiriéndose con piedras.
6 Cuando vio a Jesús de lejos, corrió y se postró delante de Él;
7 y gritando a gran voz, dijo: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes.
8 Porque Jesús le decía: **Sal del hombre, espíritu inmundo.**
9 **Y le preguntó: ¿Cómo te llamas?** Y él le dijo: Me llamo Legión, porque somos muchos.
10 Entonces le rogaba con insistencia que no los enviara fuera de la tierra.
11 Y había allí una gran piara de cerdos paciendo junto al monte.
12 Y los demonios le rogaron, diciendo: Envíanos a los cerdos para que entremos en ellos.
13 Y Él les dio permiso. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los cerdos; y la piara, unos dos mil, se precipitó por un despeñadero al mar, y en el mar se ahogaron.
14 Y los que cuidaban los cerdos huyeron y lo contaron en la ciudad y por los campos. Y la gente vino a ver qué era lo que había sucedido.
15 Y vinieron a Jesús, y vieron al que había estado endemoniado, sentado, vestido y en su cabal juicio, el mismo que había tenido la legión; y tuvieron miedo.
16 Y los que lo habían visto les describieron cómo le había sucedido esto al endemoniado, y lo de los cerdos.
17 Y comenzaron a rogarle que se fuera de su comarca.
18 Al entrar Él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejara acompañarle.
19 Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: **Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho por ti, y cómo tuvo misericordia de ti.**
20 Y él se fue, y empezó a proclamar en Decápolis cuán grandes cosas Jesús había hecho por él; y todos se quedaban maravillados.

Introducción. - Aunque no estamos seguros a qué se debe la posesión demoníaca, sabemos que los demonios usan el cuerpo en forma destructiva para distorsionar y destruir la relación y la semejanza del hombre con Dios. Aun hoy en día los demonios son peligrosos, poderosos y destructivos. Aunque es importante que reconozcamos su actividad maligna, debemos mantenernos alejados de ellos y evitar cualquiera relación con las fuerzas demoníacas o el ocultismo, aunque sea por curiosidad (*Deuteronomio 18:10–12*). Si resistimos al diablo y sus influencias, huirá de nosotros (*Santiago 4:7*).

El demonio dijo que su nombre era «Legión». Una legión era la unidad más grande en el ejército romano y consistía entre tres mil y seis mil soldados. Es obvio que este hombre no estaba poseído de un solo demonio, sino de muchos.

A menudo, Marcos resalta la sobrenatural lucha entre Jesús y Satanás. La meta de los demonios era, y sigue siendo, controlar a los humanos en los que habitan; la meta de Jesús era, y es, la libertad de esas personas del pecado y del control de Satanás. Los demonios sabían que no tenían poder sobre Jesús; por eso cuando lo vieron le rogaron que no los enviara a un lugar distante (llamado

«abismo» en *Lucas 8:31*). Jesús accedió (*5:13*), pero puso fin a su obra destructiva entre los hombres. Pudo haberlos enviado al infierno, pero no lo hizo porque la hora del juicio aún no había llegado. Al final, por supuesto, todos los demonios serán enviados al fuego eterno (*Mateo 25:41*).

De acuerdo con la Ley del Antiguo Testamento (*Levítico 11:7*), los cerdos eran animales «inmundos». Esto significa que los judíos no los comían y ni siquiera los tocaban. Este incidente ocurrió al sudeste del mar de Galilea, en la región de los gadarenos, habitada por gentiles, lo que explica por qué aparece en este relato un hato de cerdos.

Los habitantes de la región le pidieron que se fuera porque estaban atemorizados de su poder sobrenatural, poder que parecía incontrollable. Es posible que también hayan temido que Jesús continuara eliminando sus fuentes de subsistencia por lo que hizo con sus cerdos. Preferían su fuente de ingresos y su seguridad.

Estando Jesús para partir en la barca, el hombre que había sido sanado le rogaba poder irse con Él. Era una petición digna, evidencia de la nueva vida que tenía; pero Jesús lo envió a su casa como testigo viviente del gran poder y misericordia de Dios. Este hombre obedeció, y llevó las buenas nuevas a Decápolis, una región que incluía diez ciudades.

Ésta es una orden que sigue en pie para todos los que hemos experimentado la gracia salvadora de Dios: *Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho por ti, y cómo tuvo misericordia de ti.* ¡El evangelismo comienza en casa!

Conclusión. - Jesús le dijo al hombre que fuera a los suyos y les hablara de su milagrosa sanidad. Cuando Dios toque tu vida, no temas testificar de sus maravillas.

Amén.

PREGUNTAS PERSONALES

¿Existirán hoy en día los demonios? (*1Timoteo 4:1; Apocalipsis 9:20-21*)

¿Cuál es el propósito de Satanás? (*2Corintios 2:9-11; 1Cronicas 21:1-17*)

¿Será el poder de Satanás o el de los demonios ilimitado? (*Lucas 10:17-20*)

¿Crees que toda tentación viene del diablo? (*Santiago 1:13-15; 1Corintios 10:13*)

¿Estás siendo influenciado a hacer algo malo? (*Mateo 4:1-11*)

¿Mora Jesús en tu corazón? (*Efesios 3:14-19*)

¿Cuál es el poder que rige tu vida? (*Efesios 3:20-21*)